EL CERRO DE ENMEDIO. UN POBLADO ARGARICO EN EL VALLE DEL RIO ANDARAX (PROV. ALMERIA)

FERNANDO MOLINA, LEOVIGILDO SAEZ, PEDRO AGUAYO, TRINIDAD NA JERA y FRANCISCO CARRION

El Cerro de Enmedio, enclavado en el borde sudoccidental de Sierra Alhamilla, en la cuenca inferior del río Andarax, está situado a unos 13 km. al norte de Almería, en el término municipal de Pechina y a 530 mts. de altura sobre el nivel del mar (Lam. I y II).

Sierra Alhamilla es una de las cadenas montañosas que, orientadas en sentido este-oeste y paralelas a la costa mediterránea, forman la alineación meridional de la Cordillera Penibética. Las altas temperaturas y las escasísimas precipitaciones de la región (las zonas más altas de Sierra Alhamilla reciben un máximo de 350 mm. de lluvias anuales) han dado como resultado un clima semiárido extremo. La cobertura vegetal está representada por una estepa natural, seca y yerma, que contrasta con los limitados cultivos de regadío concentrados en el fondo de las ramblas, como en el caso del valle del Andarax[1] .

Desde Almería se llega al Cerro de Enmedio por la carretera nacional 340 (Almería-Murcia). En el lugar conocido como El Chuche, a 8 km. de Almería, se desvía la carretera que conduce a Pechina, por la que, tras cruzar el río Andarax, se accede a la Rambla de San Indalecio que desemboca en aquel. Aproximadamente a 1,5 km. aguas arriba de la Rambla sale un camino a su izquierda que, paralelo a la misma y siguiendo su cauce en ocasiones, conduce hacia los Baños de Sierra Alhamilla. El Cerro de Enmedio se eleva a la derecha de este camino, un kilómetro antes de llegar a los Baños (Fig. 1).

El topónimo del yacimiento deriva de su situación aislada en la confluencia de los barrancos del Rey y del Infierno, que descienden desde la parte más alta de la sierra y que, unidos a partir del Cerro de Enmedio, dan lugar a la Rambla de San Indalecio (Lám. Illa).

Desde la cumbre del poblado se domina una amplia panorámica. Hacia el suroeste se divisa el valle del río Andarax que se ensancha considerablemente hacia su desembocadura en el Golfo de Almería (Lám. Illb). Más atrás se levanta el importante macizo de la Sierra de Gádor que desciende suavemente en dirección al mar.

Al sur y en dltimo término se observa con nitidez la línea de la costa, de la que el yacimiento dista 13 km. en línea recta en la actualidad. Sin embargo hay que señalar que gran parte del estuario del Andarax se ha rellenado en los últimos milenios[2] , por lo que es difícil precisar la distancia que separaría al Cerrode Enmediodel mar durante la Edad del Bronce; existen evidencias de que en época medieval embarcaciones de gran tamaño alcanzaban la localidad de Pechina, situada a solo 6 km. del Cerro de Enmedio.

C.P.Gr. V; pp. *157-173.* 1980

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 1

Hacia el norte y el este del yacimiento se alza la vertiente de Sierra Alhamilla compuesta por amplias masas calizas triásicas de colores pardos en cuyo interior existen importantes mineralizaciones de óxido de hierro, explotadas desde el siglo pasado mediante numerosas galerías, cuyas bocas son visibles desde el mismo poblado, y por afloramientos de dolomías triásicas de color negro, uno de los cuales constituye el Cerro de Enmedio sobre el que se asienta el poblado argárico.

Junto al yacimiento y formando la base de los materiales triásicos, la erosión ha puesto al descubierto un conjunto de filitas grises permotriásicas y de micaesquistos blancos y negros, éstos últimos de edad paleozoica intensamente plegados.

Todo este conjunto ofrece un desolado paisaje en el que solo prospera una miserable vegetación de plantas xerófitas -esparto, tomillo, romero En la vertiente de la sierra, elevándose a espaldas del yacimiento, se sitúan los Baños de Sierra Alhamilla, importantes fuentes termales (6C^C) de aguas sulfatadas, que surgen a partir de una profunda fractura de las capas triásicas. Ello ha dado lugar a un auténtico "oasis" en el que crecen numerosas palmeras.

Un segundo acuífero aparece en diversos puntos en la zona de contacto entre el conjunto calizo-dolomítico y las filitas de base. En cada uno de estos manantiales abiertos en las laderas de las ramblas y barrancos colindantes con el poblado, el caudal de agua es pequeño, ligado a la baja pluviosidad anual, pero aún hoy día servirla para abastecer a una pequeña población humana[3].

La ubicación apartada del Cerro de Enmedio no ha impedido que el yacimiento sufriera numerosos expolios que junto a la fuerte acción de la erosión hablan dejado al descubierto abundantes restos de construcciones de la Edad del Bronce. Para evitar la destrucción del yacimiento el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada solicitó permiso de excavación Dará el mismo a la Dirección General del Patrimonio Artístico en febrero de 1976, Por diversos motivos la excavación no se ha llevado a efecto. En octubre de 1977 tuvimos ocasión de levantar un plano topográfico del yacimiento a escala 1:100, así como la planta a escala 1:20 de las construcciones que afloran en la plataforma superior del cerro (Figs. 2 y 3 y plano topográfico adjunto a escala 1:200), gracias a la ayuda económica aportada por la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas y el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. Junto a los firmantes colaboró en la fase final de los trabajos D. Ernesto Carrasco Rus, a quien agradecemos su ayuda.

El Cerro de Enmedio es una elevación de forma cónica que alcanza una altura máxima de unos 80 mts. sobre la base de las ramblas colindantes. Sus vertientes norte y oeste, separadas por fuertes crestones rocosos de paredes escarpadas, ascienden lentamente hasta alcanzar la cumbre del cerro, que forma una estrecha plataforma plana de unos 45 mts. de longitud, orientada en sentido nordeste-suroeste.

A partir de esta superficie amesetada se abre hacia el sur-sudeste una amplia ladera sobre la que se asentó la mayor parte del habitat prehistórico, aún cuando ésta desciende en fuerte pendiente hasta caer sobre la rambla formando un escarpe vertical de unos 40 mts. de altura. Por último, hacia el este, el Cerro de Enmedio está protegido naturalmen te por una abrupta vertiente.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 2

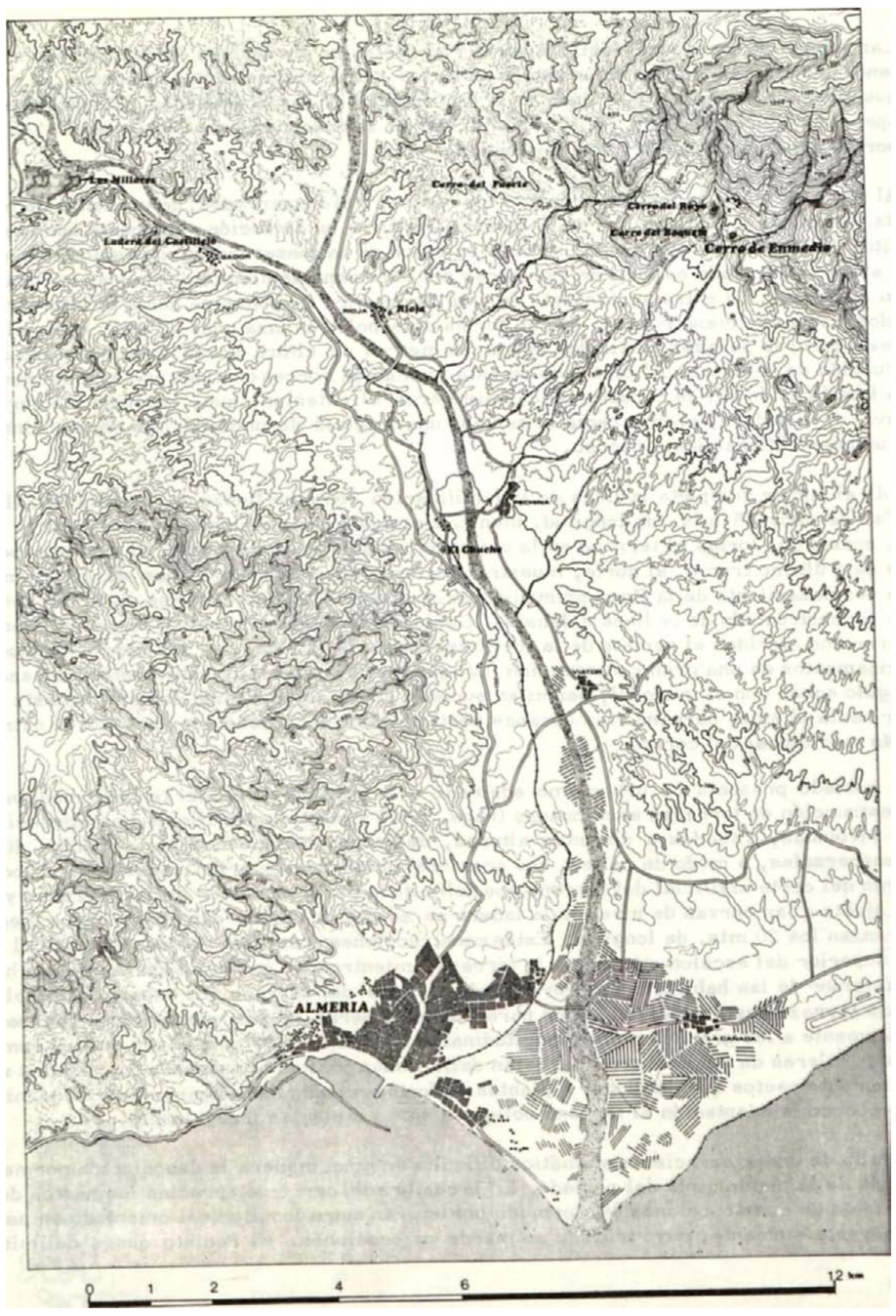


Fig. 1.- La cuenca inferior del río Andirai con las principales estaciones déla Edad del Cobre y el Bronce.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 3

Las laderas de acceso más fácil, al norte y al oeste, se encuentran defendidas por una potente muralla que cierra los espacios abiertos entre los crestones rocosos. El recinto que queda delimitado por la línea de la fortificación y los acantilados, alcanza una área aproximada de 5.900 m^, con un eje máximo en sentido nordeste-suroeste de 115 mts. por 70 mts. en dirección noroeste-sudeste.

Al norte se inicia la fortificación con los restos, mal conservados, de un lienzo de muralla (I) situado a media altura de la ladera. Discurre en dirección este-oeste con una longitud de 22 mts. y, aún cuando su cara exterior se ha conservado visible solo en pequeños tramos, su trazado es fácil de reconocer por los amontonamientos de piedras que ocasionó su derrumbe. El extremo suroeste de este lienzo gira ligeramente hacia el interior para adosarse a una masa rocosa, que en forma de espolón avanza unos 20 mts. hacia el noroeste y cuyas paredes verticales de varios metros de altura hacen innecesaria la construcción de defensas. Al otro lado de esta formación rocosa continua un segundo tramode la fortificación (II) de características similares al anterior, que, siguiendo la curva de nivel de la ladera, avanza hacia el sur con una longitud de unos 34 mts. hasta adosarse a un nuevo afloramiento rocoso.

Más al sur se completa la línea de la fortificación con otro lienzo de muralla (III) (Lám. IVa) de unos 35 mts. de longitud, bien conservado, que desciende a lo largo de la ligera cresta que forma el terreno en la unión de las laderas oeste y sur. El sector superior de este último tramo, al norte, muestra dos fases de construcción que se aprecian por un desplazamiento de la línea primitiva hacia el este. También al sur se observan señales de reconstrucción de la línea defensiva. Debido a la fuerte erosión no ha podido identificarse con claridad el remate de la fortificación en el extremo sur del cerro, aunque los fundamentos de una gran construcción (IV) que corre en dirección este-oeste, formando un ángulo agudo con el muro III, permiten suponer que la fortificación doblaría en este sector hacia el este, cerrando las escasas posibilidades de acceso que presenta el extremo más meridional del cerro.

El poblado presenta un urbanismo adaptado a la configuración del terreno mediante la construcción en terrazas escalonadas (Figs. 3 y 4 y plano topográfico). Las alineaciones de viviendas, situadas a distintas alturas, debieron comunicarse por espacios libres transversales, a modo de calles, que ocasionalmente presentarían escalones. A todo lo largo del corte artificial del terreno que delimita la parte posterior de las terrazas y que se ajusta a las curvas de nivel de la ladera se adosaron muros estrechos que a menudo alcanzan los 20 mts. de longitud. Estas construcciones presentan dos caras sobre el plano superior del escalón que forma la terraza, mientras en su base solo la ofrecen hacia el interior de las habitaciones, revistiendo el corte del terreno. El espacio habitable de estas terrazas está subdividido por paredes medianeras rectas que se adosan perpendicularmente a los grandes muros longitudinales descritos. De este modo quedan conformadas hileras de habitaciones que están delimitadas por muros de piedra con ángulos sensiblemente rectos que dan lugar a plantas de forma rectangular o ligeramente trapezoidal, aún cuando la adaptación al terreno obligue a veces a plantas irregulares.

La falta de una excavación sistemática dificulta en gran manera la descripción pormenorizada de la planimetría del poblado. En la cumbre del cerro se aprecian los restos de un complejo de construcciones (A) formado por un gran muro longitudinal orientado en sentido noreste-suroeste, cuyo trazado se pierde en ocasiones. El recinto queda delimitado

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 4

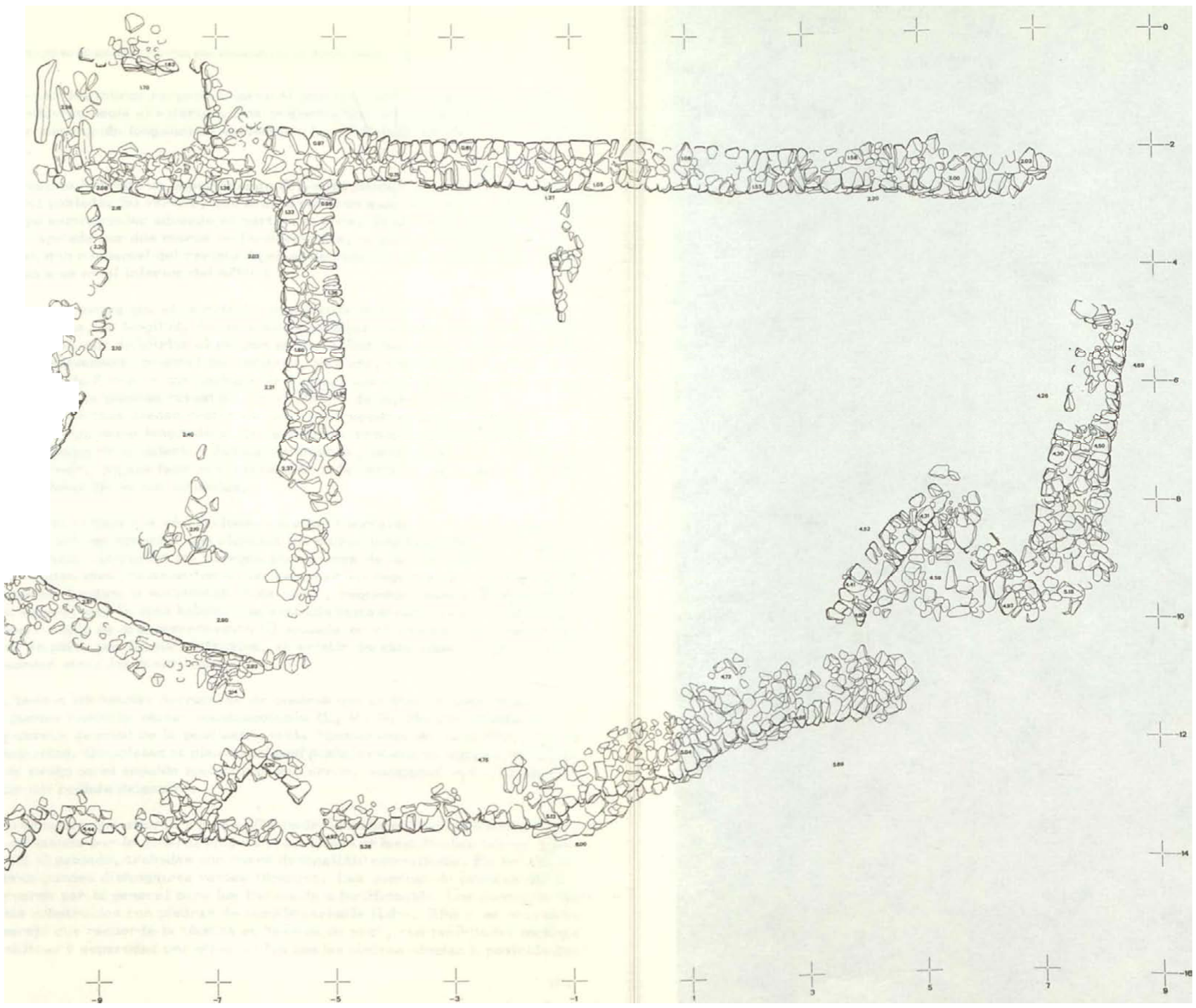


Fig. 2.- Planta de las construcciones situadas en la zona superior del Cerro de Enmedio (Complejos **A.**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 5

al este y al oeste por dos muros perpendiculares al anterior, de los cuales el más occidental posee un refuerzo hacia el exterior. Dos pequeños tramos de paredes medianeras que parten de la construcción longitudinal evidencian la subdivisión del espacio interior de este complejo.

Al nordeste del recinto A existe un departamento (B), cuya planta triangular difiere de las características del poblado. Su vértice, que avanza sobre un espolón rocoso, está reforzado por un cuerpo semicircular adosado en parte a la roca. Desde esta habitación, cuya entrada está estrangulada por dos muros mal conservados, se pasa a un espacio libre limitado por el gran muro oriental del recinto A; en el extremo de aquel existen dos escalones que dan paso a un nivel inferior del habitat.

Al oeste, y a la misma altura que el recinto A, se extiende otra terraza (C) limitada por un muro recto de 17 mts. de longitud. Aun cuando son visibles pequeños tramos de muros perpendiculares a éste, que dividirían el recinto en varias habitaciones, solóse conserva en buen estado el departamento oriental del conjunto, de planta trapezoidal, con una longitud máxima interior de 8 mts. y una anchura de 4 mts., que está limitado hacia el sur por un zócalo irregular de piedras revestido con una hilera de lajas hincadas. En el borde meridional de esta terraza quedan restos de dos construcciones angulares que se superponen en parte al gran muro longitudinal de la terraza inmediatamente inferior (D). Estas dos construcciones, muy deterioradas por la erosión, demuestran la existencia en este sector del yacimiento de una fase de construcción más reciente en la que cambiaría de orientación la ordenación de las viviendas.

En un nivel inferior al complejo A se escalonan sucesivas terrazas (E, F, G), estrechas y largas, en las que solo se aprecian con claridad los muros longitudinales, que, adosados al corte del terreno, formarían las paredes posteriores de las viviendas. En la más alta de ellas (E) existen tres construcciones con esquinas en ángulo recto, de las cuales la central se superpone sobre la occidental. Más abajo, pequeños tramos de muros (H, J . . .) permiten suponer que la zona habitada se extendía hasta el mismo borde de los acantilados. Una construcción de gran envergadura (I) situada en el extremo sudoriental del cerro pudo tener en parte una función defensiva, al existir en este lugar, desde la rambla, un difícil acceso entre los acantilados.

Hacia el oeste, pese a los fuertes derrumbes de piedras que existen en este sector de la ladera, aún se pueden rastrear varias construcciones (L, M, N, O) cuya orientación, al adaptarse a las curvas de nivel de la pendiente, varía ligeramente en relación con la de los conjuntos descritos. Completan la planimetría del poblado restos de algunas viviendas (P, Q, R) que se sitúan en el espolón meridional del cerro, encajadas entre bloques de roca, al exterior del recinto defensivo.

Todas las construcciones que afloran sobre el Cerro de Enmedio se realizaron con piedra sin desbastar, utilizando por lo general bloques procedentes de las dolomías negras sobre las que se asienta el poblado, trabadas con barro de tonalidad amarillenta. En los aparejos de estos muros pueden distinguirse varias técnicas. Las piedras de grandes dimensiones se reservaron por lo general para los lienzos de la fortificación. Los muros de las viviendas estaban construidos con piedras de tamaño variable (Lám. Illb) y en ocasiones muestran un aparejo que recuerda la técnica en "espina de pez", con las hiladas inclinadas en sentido oblicuo y separadas por otras en las que las piedras adoptan la posición ho-

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 6

rizontal (Lám. IVb). Esta técnica, al aparecer en diversos poblados de la Edad del Cobre -Los Millares[4], el Cerro de la Virgen de Orce[5]-, ha sido considerada como propia del "Horizonte de las Colonias" del Cobre Antiguo, ligada a estímulos procedentes del Mediterráneo Oriental[6]. Sin embargo también está documentada en varios poblados argáricos como el de la Bastida de Totana[7].

Dada la poca consistencia de alguno de los muros del Cerro de Enmedio podría pensarse que las paredes de las viviendas completarían su parte superior con tapial; en este sentido, las acumulaciones de arcillas violáceas que aparecen en la base de las viviendas se podrían interpretar como el producto del derrumbe de estas construcciones. Estas arcillas serían recogidas por los habitantes del poblado en los afloramientos de filitas permo-. triásicas existentes en torno al yacimiento.

Algunos fragmentos de barro quemado que muestran impresiones de ramas y cañas unidas con cuerda de esparto indican que la techumbre se construiría con materia orgánica impermeabilizada con barro.

No conocemos restos de estructuras de enterramiento en el interior del poblado, aún cuando futuras excavaciones podrán ofrecer una mayor luz en relación con este aspecto.

Las características del Cerro de Enmedio entran dentro de los esquemas urbanísticos del foco clásico de la Cultura del Argar situado en el Bajo Almanzora.

Los patrones de asentamiento de la Cultura del Argar difieren claramente de los que fueron usuales en el Sudeste de la Península Ibérica durante la Edad del Cobre. Los poblados antiguos de la Edad del Cobre, de los cuales Los Millares emplazado en las cercanías del Cerro de Enmedio constituye un ejemplo clásico, se sitúan sobre pequeños llanos amesetados que suelen terminar en forma de espolón. El habitat, con casas de planta circular aisladas y dispersas sobre el terreno, está protegido por un elaborado y peculiar sistema de defensas compuesto por una ciudadela fortificada interior y una o dos líneas de mura» lias exteriores transversales, provistas de bastiones semicirculares y torres huecas[8].

Por el contrario los poblados argáricos de las zonas costeras de Almería y Murcia se sitúan por lo general en cerros destacados, auténticos "cabezos", delimitados por profundos barrancos en la zona alta de los valles. No se sigue esta pauta en algún caso excepcional, como es el del poblado epónimo de El Argar que se sitúa en una meseta bien defendida en la zona abierta del valle del río Antas[9]. El tamaño de los asentamientos es reducido, con unas dimensiones similares a las del Cerro de Enmedio, aunque existen otros de mayor envergadura como los poblados de El Argar, El Oficio y Fuente Álamo. Las viviendas, formadas generalmente por recintos de paredes rectas y planta rectangular, se agrupan en núcleos compactos que se escalonan sobre terrazas en las laderas empinadas de los cerros, ofreciendo un aspecto semejante al que actualmente presentan algunos pueblos del área mediterránea de la Península Ibérica.

Tan solo las zonas de más fácil acceso al poblado se protegían con lienzos de muralla de un modo similar al descrito en el Cerro de Enmedio. Es interesante resaltar que en algunos poblados del núcleo original de la cultura argárica, centrado en la cuenca baja del río Almanzora -El Oficio[10], Ifre[11], Zapata[1]-, el núcleo superior de viviendas que se asienta sobre la cumbre del cabezo forma una auténtica acrópolis, lo que ha llevado a algunos investigadores a señalar su parecido con los asentamientos de la Argólida Micénica[13].

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 7

El sistema urbanístico de terrazas escalonadas con alineaciones de viviendas utilizado en el Cerro de Enmedio está presente en los poblados de la región minera del Bajo Almanzora -Fuente Vermeja[14], Gatas[15]-, siendo, sin embargo, especialmente característico de los hábitats argáricos situados en la periferia de esta zona, como La Bastida de Totana[16], El Puntarrón Chico[17], El Picacho de Oria[18] y Cabezo Redondo en Villena[19]. La ordenación de las viviendas de este último yacimiento ha sido considerada avanzada, prototipo de los esquemas urbanos de época ibérica[20], cuando en realidad es similar a la del Cerro de Enmedio y entra dentro de los patrones de asentamiento corrientes en la Edad del Bronce.

Habitaciones de planta triangular, similares al departamento B del Cerro de Enmedio, son corrientes en otros poblados argáricos como Lugarico Viejo[21] e Ifre[22], donde los recintos de la acrópolis se adaptan a la forma del terreno dando lugar a plantas de este tipo.

En las zonas del hinterland de la Cultura del Argar y en las regiones colindantes en las que se asientan otras culturas bien definidas de la Edad del Bronce, se utilizaron modelos urbanísticos que se diferencian en mayor o menor medida de los esquemas descritos debido bien a desarrollos locales bien a una mayor perduración de las antiguas tradiciones arouitectónicas de la Edad del Cobre.

Aún dentro de la Cultura del Argar el Grupo Granadino utiliza de un modo predominante el material orgánico revestido de barro, lo que hace difícil reconocer el trazado de las plantas de las viviendas. En el Cerro de la Encina de Monachil[23] y en La Cuesta del Negro de Purullena[24] existen potentes recintos de fortificación de planta absidal, situados en promontorios amesetados, en torno a los cuales sobre las mesetas y laderas inmediatas se establecieron los núcleos de viviendas del habitat. En alguno de éstos, como El Cerro de la Encina, se utilizaron con frecuencia obras de aterrazamiento con largos muros adosados al corte del terreno de los que parten paredes medianeras que delimitan las distintas habitaciones.

Los asentamientos de la Cultura del Bronce Valenciano están emplazados asimismo sobre prominencias de difícil acceso, rodeadas en parte por fuertes escarpes rocosos. Como en el caso de los poblados argáricos el urbanismo suele organizarse de forma irregular, adaptado a la configuración del terreno mediante terraplenes y terrazas escalonadas sobre las que se edificaban las viviendas de planta cuadrada o rectangular. Se ha indicado repetidamente que las defensas de estos poblados son similares a las de los hábitats argáricos, basándose en los tramos de muralla que cierran las laderas accesibles y que, solo en muy contadas ocasiones, rodean todo el perímetro del habitat. Sin embargo en los poblados valencianos destaca la existencia de torres de piedra que, aunque en ocasiones puedan formar parte de la muralla, por lo general se sitúan exentas en la parte más alta del poblado. Estas torres tienen planta cuadrada o circular y son de pequeñas dimensiones[25].

Uno de los poblados del Bronce Valenciano que presenta una arquitectura defensiva más compleja es El Puntal de Cambra (Villar del Arzobispo)[6], de cuyo recinto amurallado, en un ángulo situado en la parte superior del yacimiento, sobresale una torre cuadrada, de **4,5** mts. de lado, siendo visibles también restos de otras dos posibles torres circulares de menor tamaño adosadas a la muralla. Torres exentas se han documentado en poblados como La Muntanyeta de Cabrera (Vedat del Torrente)[27] y Tossal Redó de Bellús[28] y existen torres adosadas a la muralla en otros yacimientos como Tossal Caldero (Belliis)[29], El Ce-

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 8

rro de la Cañada Palomera (Villar del Arzobispo)[30] y en Mola Alta de Serelles (Alcoy)[31]. **En** este dltimo lugar una torre circular de 6 mts. de diámetro se adosa a la cara interna de la muralla en la parte superior del recinto. Más al norte, en la provincia de Castellón se mantiene este mismo sistema defensivo si se interpreta como una torre la construcción fortificada excavada recientemente en El Torrelló de Onda[32].

El empleo de la torre como elemento defensivo, desconocido en los poblados típicos de la Cultura del Argar, puede interpretarse como una perduración de las antiguas tradiciones arquitectónicas de la Edad del Cobre en culturas de fuerte carácter conservador, donde las innovaciones propias de la Edad del Bronce solo han conseguido introducirse lentamente. Este fenómeno tiene un exponente **aun** más claro en la región de La Mancha donde la Cultura de las Motillas utilizó durante la Edad del Bronce un complejo sistema de fortificación de planta central, compuesto por una torre de grandes dimensiones y varios anillos amurallados, claramente enraizado en la Edad del Cobre.

El abandono de la distribución dispersa de las casas y la adopción de un sistema urbanístico complejo con las viviendas agrupadas y organizadas en relación con espacios abiertos y calles, que caracteriza a las Culturas del Argar y el Bronce Valenciano, no tiene que deberse necesariamente a estímulos externos, sino que puede interpretarse como la culminación de un desarrollo urbanístico indígena que se gestaba desde un momento antiguo de la Edad del Cobre en áreas marginales donde no imperaban las fuertes tradiciones de la Cultura de Los Millares. En el poblado del Cobre Antiguo de Parazuelos (Águilas)[34] las viviendas están organizadas en relación con un muro que sirve de eje longitudinal a dos series de habitaciones de planta más o menos rectangular con paredes medianeras. También en el poblado de Terrera Ventura (Tabernas)[35], sobre un horizonte en el que se documentan varias cabanas aisladas de planta circular, se asiste a una paulatina complicación de la planimetría del habitat, con la agrupación de las viviendas formadas por recintos adosados de planta irregular.

Por otra parte, la situación del Cerro de Enmedio en la cuenca inferior del Andarax ofrece un alto interés. La fundación del poblado, edificado sobre terreno virgen en un lugar sin ocupación anterior, ha de ponerse en relación con los inicios de la expansión de la Cultura del Argar desde sus focos originarios del Bajo Almanzora hacia los caminos que conducen a la Alta Andalucía. Esta penetración hacia las tierras del interior ha sido puesta en relación con la minería del cobre y de la plata. El Valle del Andarax es una de las principales vías de comunicación entre la costa mediterránea y las altiplanicies granadinas y su tradicional importancia minera queda demostrada por el establecimiento en su cuenca baja del poblado de Los Millares, uno de los primeros asentamientos metalúrgicos del Sudeste peninsular, emplazado a 11 kms. del Cerro de Enmedio. En la Edad del Bronce, junto al Cerro de Enmedio, numerosos yacimientos argáricos jalonan el camino natural que, a lo largo de los valles del Andarax y el Nacimiento, conduce a las minas de cobre y plata del Marquesado de Zenete, en la vertiente septentrional de Sierra Nevada. Se han documentado hallazgos argáricos en el Cerro del Fuerte (Rioja), situado en la misma vertiente de Sierra Alhamilla a escasa distancia del Cerro de Enmedio, y en Gádor[37], Aulago[38], Fiñana[39] y Hueneja[40], este dltimo ya en los límites de la altiplanicie granadina.

Pasando a un análisis de las posibilidades mineras que se les ofrecían a los habitantes del Cerro de Enmedio, hay que considerar la existencia en la vertiente norte de Sierra Alhamilla, a unos 15 kms. del yacimiento, de filones de galena argentífera -4 kgs. de plata

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 9

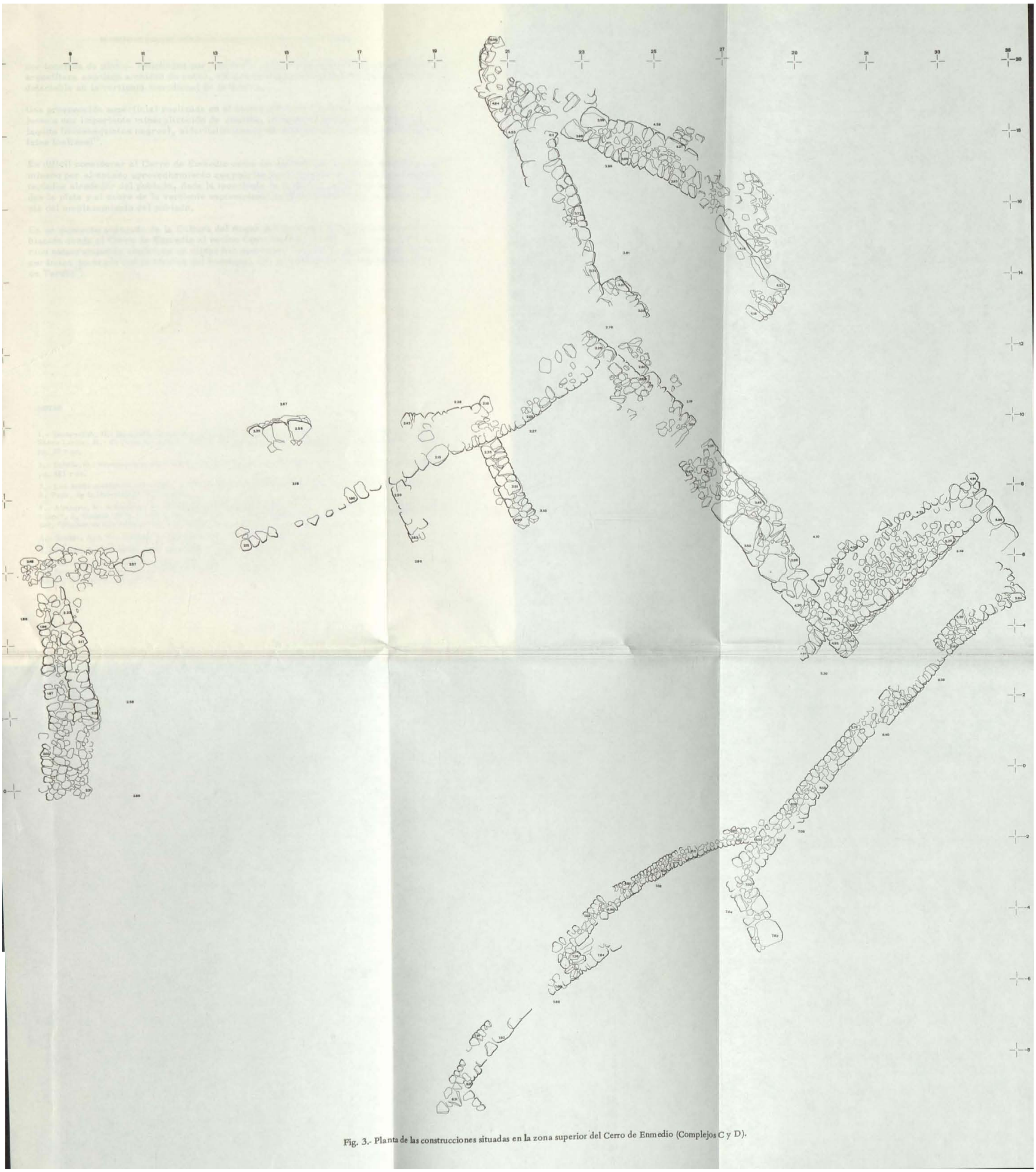


Fig. 3.- Planta de las construcciones situadas en la zona superior del Cerro de Enmedio (Complejos C y D).

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 10

por tonelada de plomo- estudiados por Alabert[41], junto a una mineralización de galena no argentífera asociada a óxidos de cobre, situada en brechas dolomlticas, que es igualmente detectable en la vertiente meridional de la Sierra.

Una prospección superficial realizada en el sector próximo al poblado argárico muestra, junto a una importante mineralización de digisto, indicios de calcopirita, azurita y malaquita (micaesquistos negros), siderita (micaesquistos blancos), oligisto, limonitay sulfatos (calizas)[42].

Es difícil considerar al Cerro de Enmedio como un poblado de carácter eminentemente minero por el escaso aprovechamiento que podrían tener la mayoría de los minerales detectados alrededor del poblado, dada la tecnología de la época, aunque si serían explotados la plata y el cobre de la vertiente septentrional de Sierra Alhamilla, a mayor distancia del emplazamiento del poblado.

En un momento avanzado de la Cultura del Argar debió existir un desplazamiento de la población desde el Cerro de Enmedio al vecino Cerro del Rayo (Lám. Ilb), donde junto a varios enterramientos argáricos en cistas han aparecido asimismo algunos fragmentos de cerámica decorada con la técnica del boquique, que prueban su ocupación durante el Bronce Tardío[43].

NOTAS

1,- Lautensach, H.: Geografía de España y Portugal, Vicens-Vives, Barcelona 1967, pp. 685 y ss, 723 y ss. Saenz Lorite, M.: El Valle del Andarax y Campo de Nljar. Estudio Geográfico, Universidad de Granada 1977, pp. 28 y ss.

2.- Schule, G.: Navegación primitiva y visibilidad de la tierra en el Mediterráneo, "XI C.A.N.", Zaragoza J970, pp. 425 y ss.

3.- Los datos geológicos del entorno del Cerro de Enmedio nos han sido facilitados amablemente por el Dr. J. A. Peña, de la Universidad de Granada.

4,- Almagro, M. y Arribas, A.: El Poblado y la Necrópolis Megaltticos de Los Millares, "Bibl. Praehist. Hisp.", 3, Madrid 1963, p. 168, Lám. 21. Blance, B.:Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel, "Studien zu den Anfängen der Metallurgie", 4, Berlin 1971, pp. 53 y 55, Lám. 28.

5.- SchUIe, A. y W.: Kolonialismus in Europa vor Christi Geburt, "Antike Welt", 7, 2, 1976, p. 42.

6,- Blance, B.: Die Anfänge der Metallurgie..., op. cit. nota 4, p. 89.

7.-Martínez Santa-Olalla, J.;Sáez, B.;Posac, C.jSopranis, J.A. y del Val, E.: Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de la Bastida de Totana (Murcia), "Inf. y Mem. de la Comisarla Gral. de Exc. Arq.", 16, Madrid 1947, p. 48.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 11

8,- Para los patrones de asentamiento de la Edad del Cobre en la Península Ibérica véase Schubart, H.: Las fortificaciones eneolíticas de Zambujal y Pedra do Ouro, en Portugal, "XC.A.N.", Zaragoza 1969. Schubart, H.: Die Kupferzeitliche Befestigung von Columbeira/Portugal, "Madr. Mitt.", 11, 1970. Kalb, F.: Arquitectura de las colonias del Bronce I, "XIII C.A.N.", Zaragoza 1975. Arribas, A.; Molina, F.;Sáez, L.;Torre, F. de la; Aguayo, P. y Nájera, T.: Excavaciones en Los Millares (Santa Fé, Almería). Campañas de 1978 y 1979, "Cuad. Preh. Gr.", 4, 1979.

9.- Siret, E. y L.: Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887, Barcelona 1890, pp. 139 y ss, Lám. 22.

10,-Siret, E. y L.: Las primeras edades op. cit. nota 9, Láms. 60. v 61.

11.- Siret, E. y L.: Las primeras edades op. cit. nota 9, Lám. 17.

12.- Siret, E. y L.: Las primeras edades ..., op. cit. nota 9, Lám. 19.

13.- Schtlle, A. y W.: Kolonialismus in Europa op. cit. nota 5, p. 47.

14,- Siret, E. y L.: Las primeras edades op. cit. nota 9, p. 91 y Lám. 13.

15.- Siret, E. y L.: Las primeras edades ..., op. cit. nota 9, pp. 220 y ss, Lám. 57.

16,- Martínez Santa-Olalla, J., y otros: Excavaciones en la ciudad ... , op. cit. nota 7, pp. 47 y ss. , Fig. 15 y 16.

17.- Sandoval, E.G.; Aragoneses, M.J. y Escortell, M.: Informe de la primera campaña de excavaciones en el yacimiento argárico de "Puntarrón Chico", Beniaján. Murcia, "N.A.H.", 6, Madrid 1964, pp. 104 yss.

18.- Hernández, F. y Dug, I.: Excavaciones en el poblado de "El Picacho" (Oria; Almería), "Exc. Arq. en España", 95, Madrid 1977, pp. 14 y ss.

19.- Soler, J.: Villena (Alicante) Poblado del Cabezo Redondo, "N.A.H.", 1, Madrid 1953, pp. 38 y ss Láms 5,1 y 6,1.

20,- Llobregat, E.: Iniciación a la Arqueología Alicantina, Alicante 1976, p. 53.

21.- Siret, E. y L.: Las primeras edades op. cit. nota 9, Lám. 15.

22.- Siret, E. y L.: Las primeras edades ..., op. cit. nota 9, Lám. 17.

23,- Arribas, A.¡Pareja, E.; Molina, F.; Arteaga, O. y Molina, F.: Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina". Monachil (Granada) (El corte estratigráfico n^ 3), "Exc. Arq. en España", 81, Madrid 1974, pp. 23 y ss.

24.- Molina, F. y Pareja, E.: Excavaciones en La Cuesta del Negro (Purullena, Granada) Campaña de 1971, "Exc. Arq. en España", 86, p. 13.

25.- Para una descripción de la organización urbanística en los poblados del Bronce Valenciano véase Tarradell, M.: El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis, "Anales de la Univ. de Valencia", 36, 2, 1963, pp. 132 y ss.

26.- Alcacer, J.: El Puntal de Cambra (Villar del Arzobispo-Valencia), "A.P.L.", 5, Valencia 1954, pp. 70 y ss.

27.- Fletcher, D. y Plá, E.: El poblado de la Edad del Bronce de la Montanyeta de Cabrera (Vedat de Torrente-Valencia), "Serie de Trab. Varios del S.I.P.", 18, Valencia 1956, p. 10.

28.- Tarradell, M.: El Tossal Redó y el Tossal del Caldero, dos poblados de la Edad del Bronce en el término de Belliís (Valencia), "A.P.L.", 7, Valencia 1958, pp. 115 y ss.

29.- Tarradell, M.: El tossal Redó op. cit. nota 28, pp. 9 y ss.

30.-Tarradell, M.: El País Valenciano op. cit.nota 25, p. 208.

31.- Botella, E.: Excavaciones en la "Mola Alta" de Serelles (Alcoy), "Mems. J.S.E.A.", 79, Madrid 1926, p. 5, Lám. 3.

32.- Gusi, F.: Excavación del recinto fortificado del Torrelló, de Onda(Castellón),'Cuad. Preh. y-Arq. Castellonese", 1, 1974, pp. 42 y ss.

33,- Molina, F. y Najera, T.: Die Motillas von Azuer und Los Palacios (Prov. Ciudad Real). Ein Beitrag zur Bronzezeit der Mancha, "Madr. Mitt.", 19, 1978, pp. 70 y ss.

34.- Siret, E. y L.: Las primeras edades op. cit. nota 9, p. 60, Lám. 6.

35.-Gusi, F.: La aldea eneolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almeria), "XIII C.A.N." Zaragoza 1975, pp. 312 y ss.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 12

36,- Cuadrado, J.: Rioja (Almería). Cerro del Fuerte, "N.A.H.", 1, Madrid 1953, p. 191. Arribas, A.: Nuevos hallazgos argáricos en la provincia de Almería, "Ampurias", 15-16, Barcelona 1953-54, pp. 343 y ss.

37.- Pérez Casas, A. y Paoletti, C: El enterramiento en cista hallado enGádory poblamiento argárico en el valle del Andarax (Almería), "Cuad. Preh. Gr.", 2, 1977, pp. 213 y ss.

38,- Arribas, A.: Nuevos hallazgos ..., op. cit. nota 36, pp. 344 y ss.

39.- Materiales inéditos conservados en el Museo Arqueológico de Granada.

40,- Cabre, J.: Una necrópolis de la Primera Edad de los metales en Monachil, Granada, "Act. y Mem. Soc. Esp. Antrop. Etnogr. y Preh.'', 1, Madrid 1921-22, p. 32.

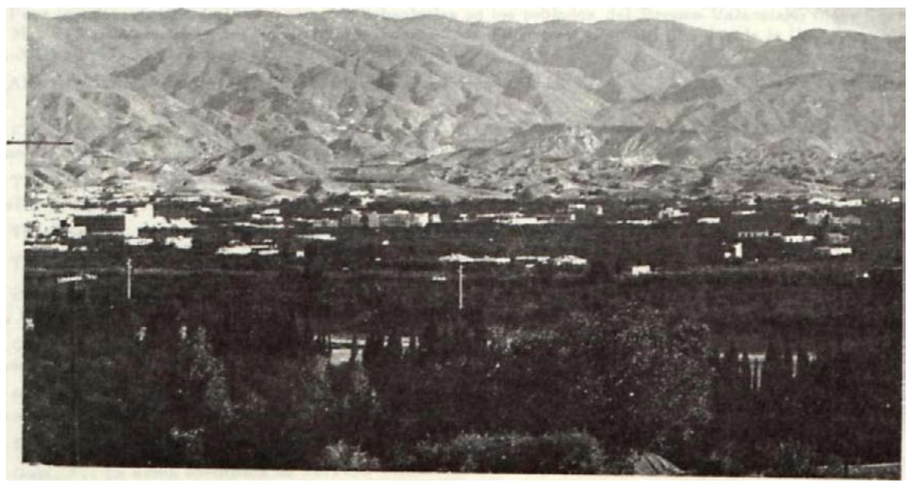
41,- Alabert, J.: La Province Plombo-Zincifere des Cordillères Bétiques, Thèse de Doctorat d'Etat, 1973.

42.- Agradecemos al Dr. J.A. Peña el estudio de los recursos mineros existentes en las cercanías del Cerro de Enmedio, que elaboró tras una visita a la zona, y que nos ha sido de gran utilidad para el presente trabajo.

43,- Molina, F.: La cultura del Bronce Final en el Sudeste de la Península Ibérica, Tesis Doctoral inédita, Granada 1976.

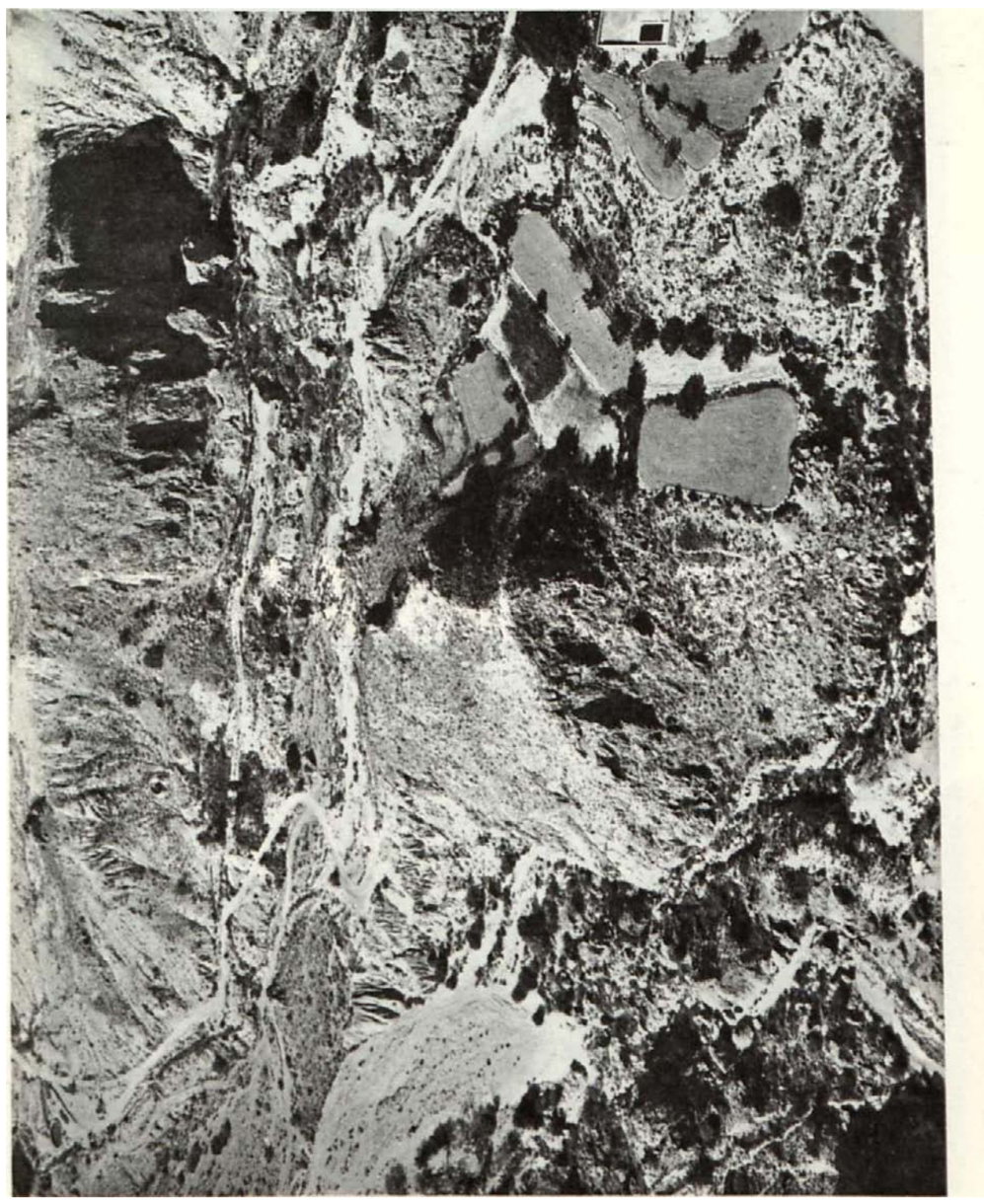
Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 13

¡WtffiSSMWR S I C 0ENEL VALLEDEL R, O ANDARAX



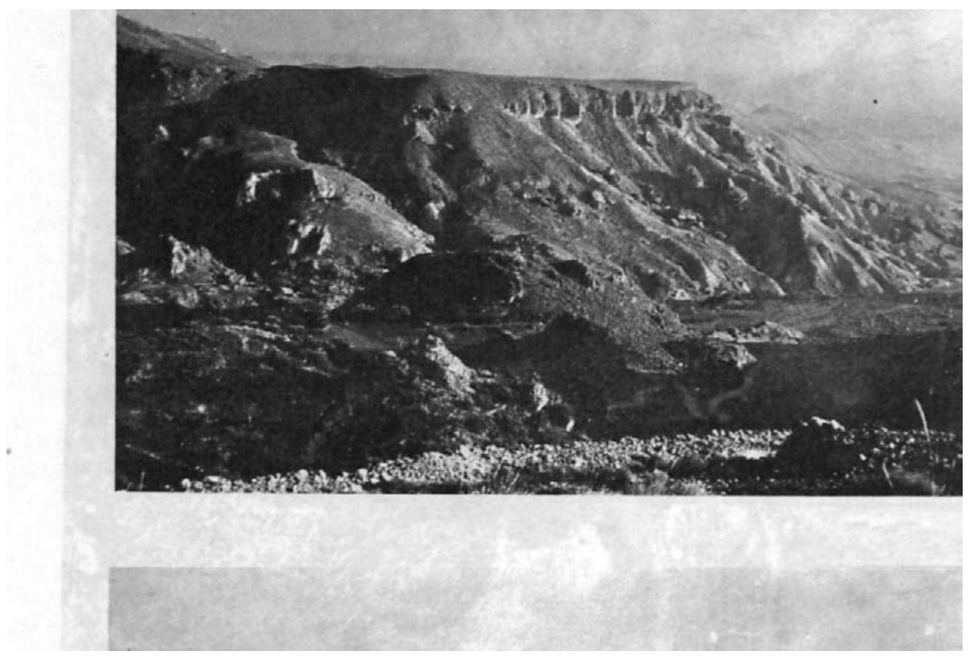
Lám. I - a) Panorámica de Sierra Alhamilla y el Valle del Andarax. b) Detalle con la situación del Cerro de Enmedio.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 14



Lám. II.- Vista aérea del Cerro de Enmedio.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 15



Lám. III.- a) Vista del Cerro de Enmedio desde el Noroeste, b) Panorámica del Bajo Andarax desde el Cerro de Enmedio.

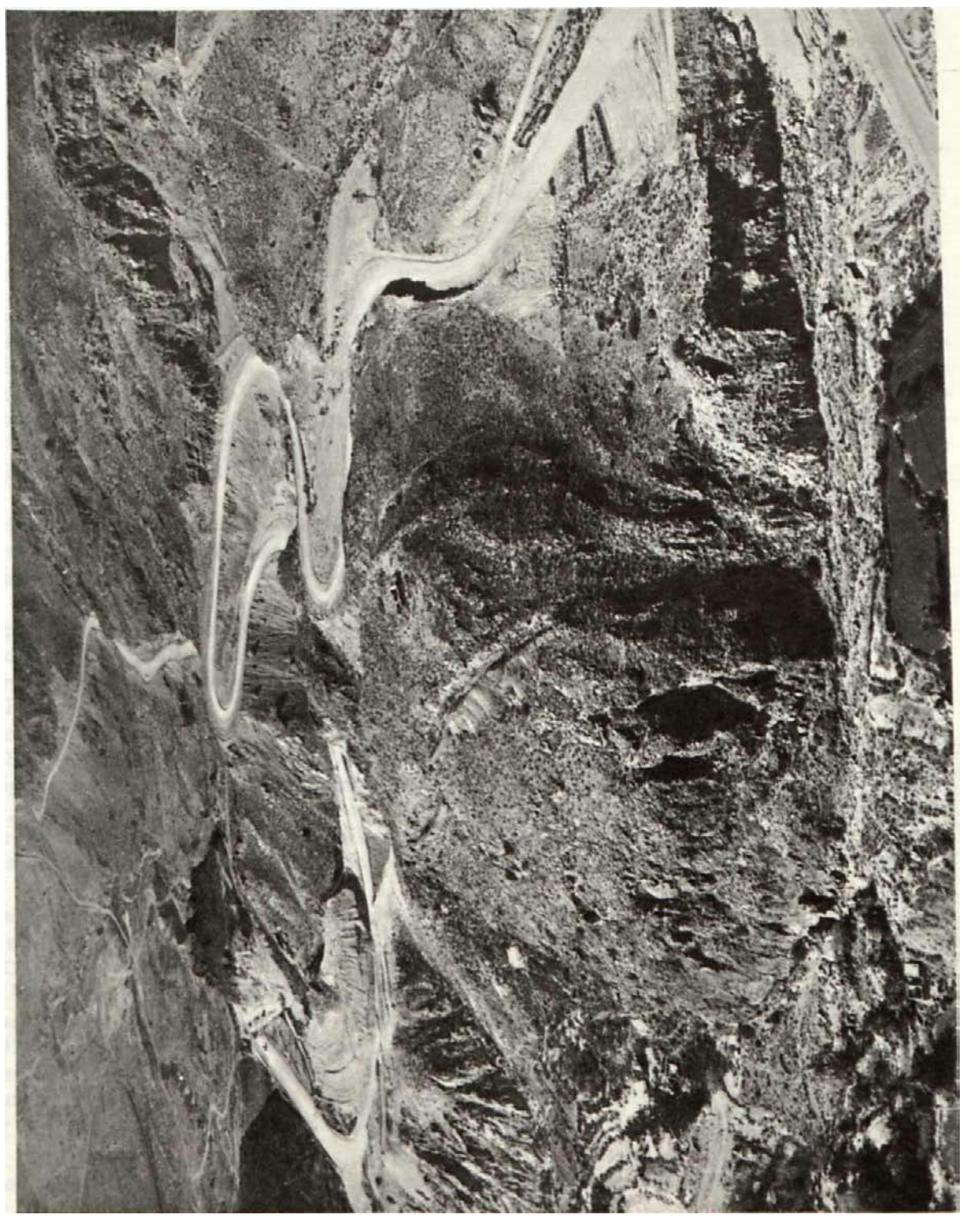
Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 16

Lám. IV.- Cerro de Enmedio. detalles de las construcciones del poblado.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 17

Lám. V.- a) Ceno de Enmedio. El tramo III de la muralla, b) El Cerro del Rayo visto desde el Cerro de Enmedio.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 18



Lám. VI.- Vista aérea del Cerro del Rayo.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerro de Enmedio, El. Un poblado argárico en el valle del río Andarax (Prov. Almería)., p. 19